

10

H

NOVENA

AL GLORIOSO

SAN JUAN
DE SAHAGUN



JT - F 1069

NOVA

ALABAMA

STATE

DEPARTMENT

T. 1256661

C. 71669742

NOVENA
AL GLORIOSO
SAN JUAN
DE SAHAGUN



Imprenta LUNA - Sahagún

NIHIL OBSTAT

Dr. Argimiro Alvarez

Censor

León, 9 de Abril de 1952

IMPRIMATUR

† Luis, Obispo de León



R. 159193



San Juan de Sabagún

ADVERTENCIAS A LA NOVENA

La Novena en la ermita del Santo se principia el día 3 de Junio de cada año, después de la misa que se canta en cada uno de los días del novenario, y se incluye el 11 del mismo. Siempre es mejor hacer la Novena en la Iglesia que fuera de ella; porque, además de que en la Iglesia, como en casa de oración, despacha Dios mejor nuestras peticiones, la oración de muchos es la más agradable a Dios, y, cuando todos piden para todos, consigue más fácilmente cada uno lo que desea, porque da eficacia a la oración la caridad, y está Dios más presente para oírnos, cuando estamos unidos con El, pues el mismo Cristo prometió que, donde están dos o tres congregados en su nombre, está El en medio de ellos.

El primer día será bien confesar y comulgar, para que, purificada el alma de las culpas, sean todas nuestras obras, hechas en gracia, meritorias de la vida eterna y más eficaces, para conseguir el beneficio que pedimos. En cada uno de los nueve días se ha de ejercitar el que hace la Novena en ora-

ciones y buenas obras a gloria de Dios y honra de su siervo San Juan de Sahagún, procurando conservar siempre una grande confianza en sus merecimientos; esperando alcanzar de Dios por su medio lo que le pide, si le conviene, para salvación y bien de su alma, y si no, que el Santo, en lugar de la merced, que le pide y no le conviene, le alcance de Dios la merced, que no le pide y le conviene para su felicidad eterna.

Las obras en que se ha de ejercitar el que hace la Novena son: procurar imitar alguna de las virtudes del Santo, haciendo algún acto o actos de ellas, como su celo, humildad, paciencia, etc.; hacer en beneficio del prójimo alguna obra de misericordia espiritual o temporal, como dar limosna, visitar algún enfermo o encarcelado, consolar algún afligido, rogar a Dios por las Animas del Purgatorio o por los que están en pecado mortal, etc.; ofrecer al Santo alguna mortificación, como ayuno, cilio, disciplina, menos regalo, etc.; refrenar los sentidos, ojos, oídos y lengua, procurando evitar aun las culpas más leves; leer algún capítulo o parte de la vida del Santo, o meditar algún rato en alguna de sus virtudes con deseo de imitarlas, y, finalmente, procurar a gloria de Dios mover a otros a la devoción de este gran Santo.

DIA PRIMERO DE LA NOVENA

Hincado de rodillas delante de algún altar o imagen de San Juan de Sahagún, levantará el corazón a Dios, y, haciéndole una profunda reverencia de espíritu y ofreciéndole todas las acciones, palabras y pensamientos a mayor gloria suya, honra de la gloriosa Virgen María y reverencia de San Juan de Sahagún y de todos los Angeles y Santos del cielo, hará la señal de la cruz y dirá de corazón:

(El pueblo repite el acto de contrición y las oraciones primera y final)

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Criador y Redentor mío, en quien creo, en quien espero y a quien amo sobre todas las cosas; me pesa de todo corazón haberos ofendido, por ser vos quien sois, y propongo firmemente la enmienda con vuestra divina gracia, que confío me concederéis por vuestra infinita misericordia, mediante la poderosa intercesión de vuestra Santísima

Madre y de vuestro siervo el glorioso San Juan de Sahagún. Amén.

Oración para todos los días

Glorioso San Juan de Sahagún, Apóstol de Salamanca, si es para gloria de Dios y honra vuestra que yo consiga lo que deseo y pido en esta Novena, alcanzadme esta gracia del Señor, y, si no, enderezad mi petición y pedid para mí a Dios aquello, que más me conviene para gloria suya y provecho de mi alma.

Oración para este día

Glorioso Apóstol de Salamanca San Juan de Sahagún, que como verdadero justo vivíais de la fe, que es el alma de todas las virtudes, y que bien disteis a conocer la grande que teníais por las maravillas que obrasteis, y por el gran número de almas, que alumbrásteis con la luz del Evangelio y de sus adorables verdades: alcanzadme de mi Salvador Jesucristo, que enseñó la fe con su palabra, que la encendió y la conserva en mí con su divina gracia, una fe viva y fecunda en buenas obras; que crea firmemente todo lo que debo creer, y que vivía una vida arreglada a lo que creo; y dignáos también alcanzarme de mi Dios y Señor con esta

virtud la gracia particular, que os pido en esta Novena, si fuere conveniente para su mayor gloria y para el mayor bien de mi alma.

*Aquí rezará tres Padres nuestros y tres
Ave-Marías*

Oración final para todos los días

Grande Apóstol de Salamanca, que tuvisteis un celo tan encendido por la salvación de las almas: tened el mismo celo por la salvación de la mía. No se apagó la llama de vuestra inmensa caridad con vuestra muerte, y vuestro poder para con Dios aún es mayor en el cielo, que cuando vivías en la tierra. Dignáos hacer que yo experimente los dulces efectos de una y otro. Bien sabéis el particular favor que os pido en esta Novena; suplícoos me lo alcancéis, si hubiese de ser para mayor gloria de Dios y bien de mi alma. La confianza que tengo en vuestra poderosa protección, es acreedora de que atendais mis deseos y de que despacheis mi humilde petición. Alcanzadme esta gracia, de

que, a mi parecer, estoy tan necesitado y con ella todas las demás, que sabeis son convenientes para mi eterna salvación y especialmente la perseverancia final. Amén.

Aquí pedirá cada uno a San Juan de Sahagún el favor particular, que desea alcanzar; y luego se cantan los Gozos que van impresos al final de esta novena.

Acábase con la oración del Santo.

ANTIFONA

Viendo San Juan de Sahagún a Cristo Jesús en la Sagrada Hostia su alma se regocijaba en el Señor y tenía con El las más dulces e inefables delicias.

v. Puso Dios a Sahagún por Iris de paz.

r. Y sació su alma con la vista de su rostro.

Esta antífona y oración se ha de decir todos los días.

Dios y Señor mío, Dios de amor y de paz, que al bienaventurado San Juan de Sahagún disteis singular poder y gracia, para unir y enlazar corazones enemigos; concédenos, piadosísimo Dios, por su intercesión

y méritos, que vivamos tan fuertemente constantes en tu gracia y amor del prójimo, que de su firmeza no pueda derribarnos tentación alguna. Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina por siglos eternos. Amén.

Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento, etc.

SEGUNDO DIA

Señor mío Jesucristo, etc., Glorioso San Juan de Sahagún, como el primer día, y de la misma manera en todos.

Glorioso San Juan de Sahagún, grande Apóstol de Salamanca, cuya heroica esperanza se conservó inmóvil a vista de los mayores estorbos, en medio de los más grandes peligros y aun entre el casi total abandono de todas las cosas; alcánzame te suplico, esta virtud consoladora. Haz con tu intercesión que mi confianza en Dios sea cada día más perfecta, y que también la grande que tengo en tu protección me alcance continuamente nuevos favores del cielo, y en particular la gracia, que te pido en esta novena, si fuere para mayor gloria de Dios y bien de mi alma. Amén.

TERCERO DIA

Glorioso San Juan de Sahagún, a quien inflamó tanto el divino fuego de una caridad viva y perfecta, que muchas veces te viste precisado a rogar al Señor moderase sus celestiales ardores; consígueme con tu intercesión la gracia de que me abraze en esta misma llama celestial, y que arda mi corazón con aquel divino fuego, que el Salvador vino a encender en la tierra, deseando tanto que se pegue a los corazones, y, juntamente con esta caridad, alcánzame de Dios la gracia, que particularmente te pido en esta Novena, si es para mayor gloria suya y para salvación de mi alma. Amén.

CUARTO DIA

Glorioso San Juan de Sahagún, no menos admirable por la suma puntualidad en cumplir con los más menudos ápices de la Ley de Dios y de tu Instituto, que por aquel prodigioso número de maravillas que obraste: suplíctote me alcances la misma fidelidad en cumplir con las obligaciones todas de mi estado y al mismo tiempo la gracia particular, que os pido en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios y bien de mi alma. Amén.

QUINTO DIA

Grande Apóstol de Salamanca y muchos pueblos circunvecinos, cuyo celo parecía más vasto que todo el universo y cuya caridad se extendió a tantas almas; Glorioso San Juan de Sahagún, que desde niño solamente respirábais la salvación de las almas: compadecéos de las miserias de la mía. Alcanzadme un celo ardiente y abrasado, que sólo anhele la salvación de mis prójimos y aquella caridad cristiana, sin la cual no puedo ser discípulo de Cristo, y con ella la gracia que os pido en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios y bien de mi alma. Amén.

SEXTO DIA

Glorioso San Juan de Sahagún, que, destituido de todo humano consuelo, consumido de trabajos y cargado de injurias por Jesucristo, conservaste siempre una paciencia inalterable: suplicote me alcances esta magnánima virtud con la gracia de saber aprovecharme bien de los trabajos de esta vida, al mismo tiempo, la que en particular te pido en esta Novena, pero siempre con perfecta sumisión a la voluntad de mi Dios, no queriendo cosa alguna sino su mayor gloria. Amén.

SEPTIMO DIA

Glorioso San Juan de Sahagún, que, consumido de trabajos por la gloria de Jesucristo, después de haber pacificado la ciudad de Salamanca, que ardía en sangrientos bandos, y después de haber reducido con tu ilustre predicación innumerables almas a una vida arreglada y verdaderamente cristiana, dísteis la vida como otro Bautista por defender la ilustre virtud de la castidad y por predicar con generosa y cristiana osadía contra el vicio abominable de la impureza: alcanzadme os ruego de mi Salvador Jesucristo la perseverancia final y que muera santamente con la muerte de los Santos, juntamente con la gracia, que os pido en esta Novena, si fuere conducente, para que yo consiga esa dichosa muerte. Amén.

OCTAVO DIA

Grande Apóstol de Salamanca y otros varios pueblos, glorioso San Juan de Sahagún, que tuvísteis tan alta idea de la salvación de mi alma, y trabajásteis infatigablemente por la de aquellos que tuvieron la dicha de vivir en vuestro tiempo: alcanzadme de mi Salvador Jesucristo la gracia de cooperar fielmente a tantas como he recibido de su libe-

ralísima mano y la de que nunca pierda el precio de mi redención. Y pues el favor, que os pido en esta Novena, es con respecto a mi eterna salvación, conseguídmela también, si fuere para mayor gloria de Dios. Amén.

NOVENO DIA

Glorioso San Juan de Sahagún que tuvisteis siempre tan grande fidelidad en las cosas más pequeñas; tan afectuosa devoción a las sagradas llagas de Cristo nuestro Señor, que visteis más resplandeciente que el sol en la adorable Hostia, y tan tierno amor a la Santísima Virgen: suplicote que me alcances de Dios estas mismas virtudes, que de aquí en adelante sea siervo fiel en las cosas más menudas, de que hace tanto caso el Soberano Dueño; que en vida y en muerte halle abrigo en las sagradas llagas de mi Salvador, y que en todo tiempo encuentre en la Santísima Virgen todos los oficios de una buena madre. No permitáis que acabe esta Novena sin conseguir la gracia, que tantas veces os he pedido en ella, si ha de ser para mayor gloria de Dios y bien de mi alma. Amén.

G O Z O S

de San Juan de Sahagún

SALUTACION

Pues sois astro luminoso,
Que esparce luz en el suelo,
Sed nuestro amparo y consuelo,
San Juan de Sahagún glorioso.

Tus padres, que entre aflicciones
verse sin hijos lloraron,
que nacieses tú alcanzaron,
con súplicas y oraciones;
En tí un niño prodigioso
benigno concedió el cielo.

Sed nuestro amparo, etc.

Como don que el cielo envía,
tanta luz comunicaste,
que al instante disipaste
las tinieblas que existían;
Ejemplo el más portentoso
das de vida y santo celo.

Sed nuestro amparo, etc.

Niño y sabio te admiraron
cuantos tu discurso oyeron,
y de ti mucho aprendieron
los mismos que te enseñaron,
Mas solo encuentra reposo
en la virtud tu desvelo.

Sed nuestro amparo, etc.

Riquezas y dignidades
renuncias, que el mundo ofrece,
tu ánimo solo apetece
eternas felicidades;
Tu corazón generoso
no aspira a glorias del suelo.

Sed nuestro amparo, etc.

Salamanca con la borla
de doctor honró tu frente.
Te admiró sabio, prudente,
y en esto puso su gloria;
La tuya es ser industrioso
en el camino del cielo.

Sed nuestro amparo, etc.

De la discordia inclemente
se enciende el fuego feroz,
y al imperio de tu voz
calma su furor ardiente;
Con modo el más asombroso
cesa ya el sangriento duelo.

Sed nuestro amparo, etc.

El sacrificio sagrado
nuevos triunfos te previno,
pues un ser todo divino
se te presenta humanado;
Con un favor tan honroso
tu piedad remonta el vuelo

Sed nuestro amparo, etc.

Con tanto merecimiento
la triste vida dejaste,
y al alto cielo volaste
lleno de gloria y contento;
Allí gozas venturoso
delicias que ignora el suelo.

Sed nuestro amparo, etc.

Escuchad del alto asiento
que ocupáis, Sahagún divino,
las súplicas que previno
nuestro humilde rendimiento;
En este mundo engañoso
lleno de afán y desvelo.

Sed nuestro amparo, etc.

Himno que Sahagún canta a su Santo Patrono

Letra del P. Restituto del Valle

Música de D. Manuel Uriart

Angel de la paz, Angel del amor
tú eres nuestra gloria, tú eres nuestro honor
mira ante tus plantas, a tu pueblo fiel
mientras él no muera, vivirás tú en él.

Ni te olvidó ni te olvida
el pueblo de tus amores
y aún exhalan nuestras flores
las fragancias de tu vida.

Bendiciendo tu memoria
hoy te aclama nuestro amor
que tu gloria es nuestra gloria
y tu honor es nuestro honor.

Tu que siempre nuestro fuiste
desciendan tus bendiciones
sobre almas y corazones
de la Patria en que naciste.

Dadnos vivir de esa paz
que el bien y la dicha encierra
la paz que es gozo en la tierra
y es gloria en la eternidad.



